



GUÍA DE EXPOSICIÓN
**UNA EDUCACIÓN
EN DERECHOS
UNA EDUCACIÓN
INCLUSIVA**

PARA EDUCACIÓN SECUNDARIA



Presentación

¡Hola! Te queremos dar la bienvenida a la exposición **“Una educación en derechos. Una educación inclusiva”**, una propuesta educativa para trabajar en las aulas sobre diversidad, ejercicio efectivo de los derechos e igualdad de oportunidades.

Cada día, en los centros educativos chicas y chicos aprendemos a relacionarnos, a decir y decidir el mundo en el que queremos vivir. En las aulas, experimentamos miedos e inseguridades, pero también construimos certezas e ilusiones. Soñamos con un planeta, una ciudad, un pueblo, un barrio o en un centro educativo más justo, solidario, equitativo y sostenible en el que ejercer nuestros derechos. Pretendemos disfrutar de iguales oportunidades, y no sentir discriminación por haber nacido en otro lugar, por ser chica o chico, por amar a alguien, por el color de nuestra piel, acento, lengua, origen, creencias o capacidades. Pero necesitamos tiempo para reflexionar y debatir sobre los pasos necesarios para hacer realidad el mundo en el que queremos vivir.

Necesitamos trabajar sobre la diversidad, la interculturalidad, las emociones y los derechos. Tenemos que adquirir herramientas para participar, resolver conflictos, compartir la vida en igualdad de oportunidades y prevenir cualquier forma de violencia. Trabajar por y en educación inclusiva requiere hacer aulas que sean seguras, abiertas a la diversidad, en las que educarnos desde la confianza, la responsabilidad y el diálogo. Para todo ello, hemos creado **“Una educación en derechos. Una educación inclusiva”** y hemos escrito esta guía. Tanto en la exposición como en estas páginas te invitamos a reflexionar y elaborar propuestas que hagan de nuestros centros educativos lugares para cambiar el mundo.





GUÍA DE EXPOSICIÓN

UNA EDUCACIÓN EN DERECHOS

UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA

PARA EDUCACIÓN SECUNDARIA

ACTIVIDAD

VIAJE A LA BUENA VIDA

¡Tenemos un plan! Nos queremos ir a una isla desierta donde poner en marcha un proyecto para que todas las personas que vivamos allí podamos tener una buena vida. Vamos a pensar este viaje primero individualmente y luego por equipos. Necesitamos: cartulinas y rotuladores de colores.

La primera pregunta que nos vamos a plantear es:

¿Qué nos llevaríamos en el barco que sea imprescindible para la vida?

Repartimos las cartulinas y los rotuladores, y, con esa pregunta, dibujamos un barco que debemos llenar con las cosas que creamos que son útiles para el proyecto: podemos llevarnos a amigas o amigos, a profes, libros para aprender, medicinas, abrigos..., y también podemos incluir valores como la justicia o la solidaridad. En esta primera parte no tenemos límites de cosas.

Después hacemos equipos de 4 o 5 personas para poner en común lo que nos llevaríamos, pero como no todo cabe en el barco, el grupo tendrá que elegir las cosas que consideran más importantes para la vida.

Para acabar, cada equipo deberá poner en común con el resto del aula su lista de cosas, y las vamos escribiendo en la pizarra. Aquellas que se repitan se marcarán o subrayarán tantas veces como aparezcan, y las que no, simplemente, se irán añadiendo a la lista común.

Una vez que hemos expuesto todos los equipos, comprobamos cuáles están más marcadas, es decir, las que son más importantes para la vida según el aula, y cuáles menos.

Y con ello podemos dibujar en un mural un barco grande donde entre toda la clase y aparezcan las cosas que hemos elegido como más importantes.

Al acabar nos juntamos para valorar la experiencia:

1. ¿Cuáles son las cosas que más se han repetido?
2. De entre las más importantes o valoradas para tener una buena vida, reflexionamos sobre cuáles se pueden comprar con dinero y cuáles no.
3. En nuestra vida, ¿tenemos fácil acceso a todas esas cosas? ¿Conocemos algún sitio donde no las haya o sea difícil para la población conseguir las?
4. Si eliminamos alguna de esas cosas, ¿qué pasaría? Podemos ir poniendo los ejemplos uno a uno con las cosas que hayan salido.
5. Si tenemos la mayoría de esas cosas pero no tenemos dinero, ¿somos pobres o ricos?



Nuestras amigas y amigos son muy especiales. Seguramente que compartimos nuestra aula y nuestros días con las mejores personas del mundo. Y seguro que también todas y todos somos diferentes. Nuestras familias, culturas, religiones, colores de piel, acentos o países de origen son distintos. Las diferencias nos enriquecen y son una oportunidad para aprender e intercambiar, sin embargo, no siempre son vistas así, y en muchas ocasiones han sido utilizadas para atribuir prejuicios peyorativos y justificar desigualdades sociales.

Algunos de estos prejuicios culpan a la población inmigrante de los problemas económicos o sociales de nuestro entorno, como el paro o la deficiencia en la atención de servicios públicos. Estas creencias que se difunden generan discriminaciones que se detectan cuando se va a buscar un empleo, a alquilar una vivienda o se realizan trámites en una entidad bancaria.

Para actuar frente a las discriminaciones es necesario apostar por el ejercicio de los derechos, tener una información de calidad sobre la realidad y no basarnos en estereotipos, ya que estos son imágenes simplificadas que a fuerza de repetirse se convierten en verdades indiscutibles, que pueden parecer verosímiles pero que en realidad no tienen ninguna fundamentación.

Es primordial partir de la premisa de que migrar es un derecho básico contemplado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobada en 1948 por la Asamblea General de Naciones Unidas, con la que debemos comprometernos a defender y garantizar que lo recogido en ella se cumple.

Casi todas y todos podemos ser emigrantes en algún momento de nuestra vida. Porque migrar es comenzar una vida en un lugar diferente al que hemos nacido. Hay mil razones para migrar y todas son importantes: a veces emigramos porque en nuestro país hay guerras, sequías, terremotos o porque queremos mejores condiciones para estudiar o trabajar. También hay chicos y chicas que lo hacen por motivos familiares, porque su mamá o papá se fue, por amor o simplemente por el deseo de conocer otros lugares. Desde el comienzo de la historia las personas nos hemos movido a lo largo y ancho de este mundo para tener una vida digna.

Defender el derecho a la movilidad de las personas de manera segura es tan fundamental como revisar los prejuicios y estereotipos existentes en los diferentes ámbitos educativos respecto a las distintas culturas, religiones y etnias, con el objetivo de ampliar nuestra mirada y reconocer la oportunidad de la diversidad.



ACTIVIDAD

NUESTRA PROPIA HISTORIA

Te proponemos hacer un cómic para contar nuestra propia historia sobre las migraciones. Queremos hacer un viaje en el tiempo, para conocer y contar cómo han sido los movimientos migratorios en nuestro entorno en los siglos XX y XXI. Vamos a trabajar por equipos de investigación y necesitaremos cartulinas y rotuladores.

Vamos a elegir diferentes momentos a lo largo de nuestra historia y cada equipo deberá investigar la década que se le asigna. Las décadas son: 1900, 1940, 1970, 1990 y 2010. Para elaborar la historia del cómic en cada equipo tendremos una cartulina y podremos intentar responder a las siguientes preguntas:

1. ¿En la década que nos ha tocado, había movimientos migratorios? ¿Emigrábamos o inmigrábamos?
2. ¿Quiénes eran las personas migrantes?
3. ¿Cómo hablaban los medios de comunicación sobre la migración?
4. ¿Qué trabajos hacían?
5. ¿Cómo eran las familias?
6. ¿Qué sueños tenían?
7. Ponemos en común los cómics de cada una de las décadas y reflexionamos:
 - ¿Qué datos nos han sorprendido?
 - ¿Conocíamos nuestra historia?
 - ¿Hay algo que se repita en todas las décadas?
 - ¿Qué cuestiones han ido cambiando con el paso del tiempo?
 - ¿Cómo se ven los movimientos migratorios en la actualidad?



Diez, veinte, treinta o cien miradas, experiencias, saberes, formas de hacer, pasados y circunstancias diferentes conviven a diario en cada aula, tantas como chicas y chicos la habitan. Los centros educativos son lugares de confianza, que deben favorecer nuestro crecimiento personal, relacional e intelectual.

Debemos poder aprender a poner en común lo que nos hace daño y lo que nos agrada, nombrar nuestros sentimientos y límites, saber escucharlos y expresarlos de una forma justa, sin violencia ni chantajes, aceptando los conflictos como posibilidad de crecimiento personal y colectivo. En las aulas aprendemos a compartir la vida para prevenir la violencia y construir relaciones justas, basadas en el respeto.

Para aprender a identificar y gestionar las emociones es fundamental partir y ser conscientes de nuestra propia valía y de la de los demás. Debemos saber que los errores son parte del proceso de aprendizaje, asumir la responsabilidad de nuestras acciones, reconocer los sentimientos negativos y autoafirmarnos en los pensamientos positivos para buscar el equilibrio entre la energía intelectual, emocional, física y de conciencia.

¿Te gusta el *brownie*? Y a qué viene ahora esta pregunta..., pensarás. Pues el *brownie* tiene su historia. Seguramente sea uno de los bizcochos de chocolate que más gusta a todo el mundo, y ¿a que no sabes que surgió fruto de un error? Corría el año 1897 en Estados Unidos y un cocinero estaba preparando bizcochos de chocolate cuando se dio cuenta de que: ¡Cielos! ¡Se le había olvidado poner levadura!

No pudo enmendar su error y tuvo que presentar el bizcocho crujiente por fuera y tierno y jugoso en su interior. Un accidente, descuido o despiste posibilitó el nacimiento de una maravilla culinaria que se bautizó con el nombre de *brownie*.

Cuando nos confundimos o no nos salen bien las cosas muchas veces tendemos a dejar de hacerlas, pero como con el *brownie*, de nuestros errores pueden surgir ideas y acciones que pueden ser buenas o muy buenas. No hay que tener miedo a equivocarse e incluso lo que es más importante a seguir intentándolo cuando nos hemos equivocado.

Aprendemos a relacionarnos poco a poco y resulta difícil, pero merece la pena el aprendizaje porque así chicas y chicos nos sentimos protegidos, seguros, queridos y con herramientas para afrontar los desafíos de la vida.



ACTIVIDAD

BUSCA UNA PERSONA QUE...

Te proponemos poner en valor nuestras cualidades. Necesitamos una lista de acciones y bolígrafos. Colocamos los muebles de la clase para tener espacio y poder movernos en ella. Comienza a buscar personas en el aula que cumplan con estas acciones. Cada vez que encuentres a una, escribe su nombre al lado de la acción y dale un abrazo en agradecimiento. No se pueden repetir nombres.



Gana quien complete la lista de acciones más rápido.

Busca una persona...

1. Que le guste bailar...
2. Que se enfade cuando tiene hambre...
3. Que sepa guardar secretos...
4. Que le guste contar historias para dormir...
5. Que tenga la mano del mismo tamaño que la tuya...
6. Que le encante hacer mil preguntas de todo...
7. Que lllore con las películas de amor...
8. Que salte a la misma altura que tú...
9. Que guarde sus juguetes de la infancia...
10. Que haya sentido la soledad alguna vez...

Después pensamos y debatimos las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante conocernos?
- ¿Por qué es importante la amistad?
- ¿Te ha sorprendido alguna respuesta?
- ¿Has descubierto algo que no sabías?
- ¿Tenemos algo en común todas las personas de la clase?
- ¿Por qué son importantes los afectos?

Las aulas son espacios de “experiencia” donde es fundamental crear condiciones para desarrollar nuestra autonomía e iniciativa personal, estimular la creatividad y el apoyo mutuo, aprender a trabajar en equipo, comprender la diversidad, fomentar la solidaridad y generar responsabilidad y espíritu de superación.

A través de la participación aprendemos de manera cotidiana a defender nuestros derechos, a ser responsables y tener una actitud activa y constructiva capaz de incidir en nuestras propias condiciones de vida.

Los centros educativos son lugares privilegiados para aprender el funcionamiento de la democracia y experimentar

prácticas participativas, ya que si aprendemos a participar aquí, nos sentiremos capaces de hacerlo más adelante en otros ámbitos y lugares.



ACTIVIDAD

CRUZAR LA CUERDA

Participar requiere de un proceso. Vamos a pensar sobre ello a través de esta dinámica. Creamos dos equipos que tienen libertad para organizarse como quieran. Además necesitamos una cuerda. Dos personas cogen de los extremos la cuerda y forman una línea que mantendrán a una cierta altura.

El juego consiste en que cada equipo tiene que conseguir que todos sus miembros pasen al otro lado sin tocar la cuerda y siempre por encima de la misma.

Primero la cuerda se colocará a una altura fácil, por ejemplo, por encima de las rodillas, pero después se irá subiendo para aumentar el grado de dificultad. Los equipos tienen libertad para organizarse como quieran.

Cuando uno de los dos equipos consigue que todos sus miembros pasen al otro lado habrá ganado y nos sentaremos a conversar:

1. ¿Cómo se han organizado los equipos?
2. ¿Se han dado tiempo para pensar cómo organizarse?
3. ¿Han valorado la diversidad de capacidades de todas las personas del equipo?
4. ¿Hemos colaborado para generar confianza en quien no la tenía?
5. ¿Alguna persona ha ejercido un liderazgo más marcado?
6. ¿Cómo ha respondido el resto?
7. ¿Nos hemos organizado para ayudar a pasar entre varias personas a las que no podían hacerlo solas?
8. ¿Alguien ha decidido no participar? Debemos respetar esas decisiones y entender por qué se dan.



Los contenidos escolares y los libros normalizan, mediante el relato y la imagen, los modelos a seguir en la sociedad. En las investigaciones educativas se destaca que la diversidad cultural es escasa o, en muchas ocasiones, la forma en que está presente en los textos refuerza los estereotipos culturales y religiosos.

Este fenómeno también ocurre en las estanterías de libros infantiles y juveniles. En actualidad, menos del 10% de los cuentos que se publican cada año son culturalmente diversos.

Para participar es fundamental que todos y todas nos sintamos parte y nos veamos reflejados en todos los ámbitos de la sociedad, siendo esencial que la diversidad sea protagonista de los cuentos, libros de texto, películas y canciones.

Los gobiernos, medios de comunicación, centros educativos y todas las instituciones deben ser un reflejo de la diversidad de nuestras sociedades. Debemos trabajar para que todas las personas participemos activa y plenamente, y en ese sentido es fundamental contar con referentes.



ACTIVIDAD

LA TEJA DE ARANA

Vamos a tejer y pensar sobre referentes interculturales. Necesitamos una madeja de lana. Nos sentamos en círculo. La primera persona que inicia el juego tira la madeja a un compañero o compañera, sin soltar el hilo, mientras nombra en voz alta un elemento importado de otras culturas, por ejemplo: las canciones de los Beatles, la palabra guitarra, la patata, etc.

Nos vamos pasando el ovillo de mano en mano hasta llegar a la última persona de forma que se habrá creado una tela de araña.

Para desenredarla se realizará la misma operación pero al contrario, mencionando elementos de la cultura española que se han exportado a otros países, por ejemplo, el aceite de oliva.



Al finalizar reflexionamos sobre:

1. ¿Cuáles de todos los elementos formulados consideramos positivos y cuáles negativos?
2. ¿Por qué parecen tener más valor los elementos que llegan de países como EE.UU.?
3. Piensa en los productos que se consumen en todo el mundo, ¿por qué crees que algunos que nos vienen de fuera han llegado a ser considerados como propios de nuestra cultura?
4. ¿En la actualidad es posible que las sociedades vivan sin tener intercambios culturales?



Los conflictos forman parte de la vida y su resolución es una fuente de aprendizaje y crecimiento. Para gestionar los conflictos es fundamental crear un marco de diálogo, donde poder expresar, escuchar y entender cómo hemos vivido la situación, las causas por las que han surgido los conflictos y la responsabilidad que tenemos las personas implicadas, huyendo de las victimizaciones y acusaciones directas.

Apostamos por dar respuestas creativas a los conflictos, crear ambientes de confianza y diálogo, y ser agentes activos en su resolución. Tanto el profesorado, como las familias y chicas y chicos debemos trabajar conjuntamente en un marco para la convivencia de toda la comunidad educativa basada en el diálogo.

La paz es todo lo que contribuye a nuestro bienestar, es decir, aquello con lo que nos sentimos bien y nos da seguridad, y la convivencia es la raíz que alimenta la paz, por eso, si con nuestra actitud promovemos una convivencia feliz y respetuosa con la manera de ser de todo el mundo, estaremos colaborando a tener una cultura de paz en nuestro centro educativo.



ACTIVIDAD

ACUERDOS DE PAZ

¿Qué acuerdos son fundamentales para fomentar la paz en el aula? Vamos a trabajar por equipos de 4 o 5 personas y necesitamos papel, rotuladores y pizarra.

Primero cada equipo debe hacer una lluvia de ideas sobre los acuerdos claves para fomentar la convivencia en el aula y presentar al menos cinco acuerdos que facilitan la paz.

Compartimos lo trabajado por equipos y haremos un listado con todos los acuerdos del aula. Nos quedaremos con todos los que sean diferentes y prescindiremos de los que se repiten. Elaborado el listado, de nuevo por equipos pensaremos sobre:

1. ¿Hemos incluido acuerdos de convivencia que ayuden a resolver los conflictos?
2. ¿Los acuerdos tienen en cuenta la diversidad de la clase?
3. ¿Aparecen acuerdos específicos contra actitudes sexistas o racistas?
4. ¿Hemos incorporado acuerdos sobre el cuidado del espacio en el que aprendemos y trabajamos?
5. ¿Hay algún acuerdo que nos haga sentir mal? ¿Por qué?
6. ¿Tenemos otras propuestas que añadir?

Ponemos de nuevo en común los listados, hacemos un trabajo colectivo inclusivo de los equipos y escribimos en la pizarra el listado final de acuerdos.

Luego podemos pasarlos a limpio en una cartulina y dejarla pegada en clase para tenerlos siempre presentes y poder recurrir a ellos cuando sea necesario.

Aprender a convivir en los centros es tan importante como aprender a compartir las oportunidades. Estamos a favor de tener las mismas oportunidades en los estudios, en el trabajo o en la política. En la actualidad, las leyes velan por la no discriminación por razón de sexo; sin embargo, los datos muestran que aún no compartimos la vida en igualdad y que el camino para llegar a esa realidad es largo.



Lograr la igualdad real pasa por desaprender formas que pertenecen al pasado y aprender a relacionarnos desde el respeto, la libertad y la responsabilidad. Es importante que chicas y chicos nos paremos a pensar sobre qué actitudes nos gustan para compartir la vida en igualdad y cuáles nos parecen injustas y necesitan ser cambiadas. Para empezar, lo mejor es tener una actitud abierta, dialogante y positiva, con grandes dosis de sentido del humor que nos ayuden a relacionarnos de forma respetuosa y responsable.

ACTIVIDAD

LA MOCHILA

Las personas que inmigran hacen un esfuerzo al separarse de sus seres queridos, los lugares de la infancia, los olores, el idioma... Necesitamos papel y rotuladores para hacer esta actividad.

Vamos a pensar sobre: ¿qué te has llevado o que te llevarías si tuvieras que dejar tu país? En esta mochila solo caben cinco cosas para tu viaje: ¿qué es lo que te llevarías contigo? Escribe una lista y las razones sobre las cinco cosas.

Ahora busca a un compañero si eres chica o una compañera si eres chico. Comparar lo que lleváis en vuestras mochilas y explicar por qué lo habéis elegido.

Para pensar:

1. ¿Cuántas cosas dejamos atrás al inmigrar?
2. ¿Qué encontramos?
3. ¿Qué aportamos a la sociedad que nos acoge?
4. ¿Qué no nos gustaría perder?
5. ¿Son distintas las elecciones de los chicos y de las chicas?



“**M**ucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”. Esta frase de Eduardo Galeano es fundamental para recordar que se necesita el trabajo y la cooperación de todas y todos para conservar nuestro planeta. Gestos simples, que nos pueden parecer insignificantes, tienen consecuencias y son fundamentales.

Solo con elegir qué y cómo queremos comer, de acuerdo a criterios más ecológicos y responsables socialmente, podemos colaborar en la transformación del mundo hacia uno más justo con los derechos y las condiciones de vida de quienes producen los alimentos y más respetuoso con la biodiversidad y el cuidado de los ecosistemas.



ACTIVIDAD

EL CARRO DE LA COMPRA

Necesitamos cartulinas, rotuladores, papelógrafo. Trabajamos por equipos de 4 o 5 personas, buscando equilibrio entre chicas y chicos en cada uno. Cada equipo tiene que hacer un carro de la compra con los productos que hemos necesitado para la comida o la cena del día anterior. Se puede avisar que vamos a realizar esta actividad y traer productos al aula.

Hacemos una lista y después una ficha de cartulina para cada alimento. En una cara de la cartulina ponemos el nombre del alimento y en la otra rellenamos la siguiente información:

1. Procedencia.
2. Dónde se compró (mercado, gran superficie...).
3. Transformación (si es producto natural o procesado).
4. Industria química (colorantes, conservantes...).
5. Materiales relacionados (envases, plásticos...).
6. Materias primas (pollo, cerdo, verduras, maíz, soja...).



Ponemos en común los carros. En el papelógrafo hacemos una tabla con tres columnas:

- En la primera escribimos los nombres de los alimentos de cada carro.
- En la segunda se contabiliza el impacto ecológico (de 0 –nada de impacto– a 3 –mucho impacto–) en función de las características descritas en la parte de atrás de la cartulina para ese producto.
- En la tercera se contabiliza el impacto social (por ejemplo, si lleva ingredientes como soja o maíz que se plantan masivamente, provocan deforestación y utilizan agroquímicos, tendría un 3 –mucho impacto–).

Sumamos los puntos de cada alimento y los puntos de cada carro para conocer su impacto total. Gana el equipo con menos puntos que a su vez tiene menos impacto ecológico y social.

Para la reflexión:

1. ¿Hemos pensado en el contenido invisible que metemos en el carro de la compra?
2. ¿Es necesario que para nuestra alimentación provoquemos tantos costes medioambientales y sociales?
3. ¿Creéis que es posible un modelo de alimentación más justo y ecológico? ¿Cómo?



En la exposición “Una educación en derechos. Una educación inclusiva” y en esta guía hemos querido pensar sobre los caminos necesarios que debemos andar para que todas y todos podamos tener una buena vida. Conocer los derechos humanos es básico y fundamental ya que son fruto de un acuerdo de mínimos establecido a nivel internacional. Asimismo, comprender lo que supone su ausencia es clave para trabajar en su conquista y defensa.

Es primordial que reflexionemos sobre nuestro propio comportamiento, en nuestra familia, en nuestro entorno o en nuestras aulas. Si miras a tu alrededor, te darás cuenta de que son muchos los problemas que debemos resolver y, en ocasiones, estos nos parece que no tienen solución. Sin embargo, si echamos una mirada a lo largo de la historia, seremos capaces de constatar que ante los diferentes desafíos siempre han existido muchas personas que han trabajado por dar sentido y significado a palabras fundamentales como derechos, justicia, convivencia o solidaridad. Es prioritario que construyamos un mundo con las mismas oportunidades para todas y todos, y por eso es fundamental implicarnos día a día en ello.



ACTIVIDAD

NUESTROS DERECHOS HUMANOS

¿Te acuerdas de que teníamos un plan al principio de esta guía? Nos queríamos ir a una isla desierta donde poner en marcha un proyecto para que todas las personas que viviéramos allí pudiéramos tener una buena vida. ¿Sí...? Bueno, pues imagina que ya estamos allí viviendo y vamos a establecer un listado de normas, derechos y libertades. Este listado debe contemplar todas aquellas cuestiones que nos parezcan imprescindibles para que podamos tener una vida feliz con libertad y dignidad.

Trabajamos en equipos de 4 o 5 personas y cada uno elaboramos nuestro propio listado. Después exponemos el listado y todas las normas pasarán a formar parte del listado común.

Compararemos este listado con la Declaración de Derechos Humanos intentando buscar similitudes e identificar aquellos temas que no aparecen en nuestra lista.

Analizaremos el listado elaborado en común y a partir de ese iremos incorporando la importancia de los derechos humanos. Podemos plantearnos preguntas para debatir como por ejemplo:

1. ¿Hemos olvidado algún derecho por ser poco importante?
2. ¿Por qué no nos hemos planteado que ese derecho se pueda vulnerar?
3. ¿Hemos añadido algún derecho que no aparezca en la declaración?
4. ¿Creemos que en todo el mundo se entienden los derechos de la misma manera?
5. ¿Qué sucede si algunos no se pueden garantizar, afecta a los demás derechos?





PARA MÁS INFORMACIÓN:

AULA INTERCULTURAL:

<https://aulaintercultural.org/>

Avenida América 25 - 3 Planta

28002 Madrid

Correo electrónico:

mujerpsociales@fespugt.eu

Teléfono: 9 15 897 190

